

que es alto y fecundo, armonioso y magnánimo, como lo demuestran sus obras anteriores y lo ratifican las hondas y bellas páginas de «Estudios Indostánicos», es una garantía que enorgullece y conforta el patriotismo y la confianza de los que tenemos fe en él.

Cerremos este artículo dedicando el siguiente apólogo budista a la juventud de nuestra raza, «siempre alerta para las empresas místicas», como dice el propio Vasconcelos:

«Una mariposa dorada tropezó varias veces en su vuelo, contra una columna del templo de Koodo, y con el polvo de sus alas, dejó escritos los caracteres de esta poesía: Vosotros los que buscáis el camino del Gokuraku (Paraíso búdico) encontrad al hombre que conoce su existencia y él os guiará».

(Envío del Autor)

Nueva York, 1921.

trado a muchos religiosos que no eran sino políticos disfrazados; pero yo, bajo el disfraz de un político, soy en el corazón un hombre religioso».

(El Sol. Madrid).

## SOBRE LAS FRONTERAS

A todas las Sociedades Obreras de Costa Rica

Panamá, 14 enero, 1922.

Estimados compañeros:

**E**L «Grupo Comunista» de Panamá está constituido por obreros manuales e intelectuales de todos los países y razas, y quiere contribuir a la magna obra de la Fraternidad Universal, estableciendo relaciones de cordialidad entre todos los trabajadores de América y del resto del Mundo, sin tener para nada en consideración las fronteras nacionales, creadas y mantenidas por los gobiernos de la burguesía.

Como no hay razón alguna para que vosotros seáis excluidos de estos fuertes anhelos fraternarios que nos animan, nos complacemos en saludaros con lealtad y afecto profundos.

Nosotros ponemos a la Humanidad por encima de todas las patrias, porque sabemos que, al amar a todos los seres humanos sin ningún exclusivismo, amamos también en la proporción debida a quienes nacieron y crecieron en el mismo lugar que nosotros. Si podemos abrazar con nuestra comprensión y con nuestro cariño el T. do, mucho mejor nos será posible abarcar en un abrazo cualquiera de las partes.

Confiamos en que vosotros participaréis de nuestros levantados ideales y generosos sentimientos, estando propicios a la inteligenciación y al acercamiento con los productores de los demás países americanos y de la Tierra entera.

En estas mismas columnas del simpático REPERTORIO AMERICANO, en su número del 31 de octubre de 1921, aparecieron los principios ideológicos que son fundamento de nuestras actividades. Nos gustaría que los conocierais, por si fueran de vuestro agrado y quisierais cimentaros también en ellos, lo cual sería un motivo más de aproximación y concordia con nosotros.

Con toda hidalguía vuestros y de la plena Libertad humana,

Por el GRUPO COMUNISTA,  
el secretario del exterior,

J. M. BLÁZQUEZ DE PEDRO

Para la correspondencia, no se necesita más dirección que mi nombre y Panamá (R. de Panamá).

# MAHATMA GANDHI

POR ANDRÉS RÉVÉSZ

**G**ANDHI no es un político, es un santo», afirman sus admiradores. «Es un santo peligroso y alucinado», añadió lord Chelmsford, ex virrey de la India.

Mahatma Shri Mohandas Karamchand Gandhi nació el 2 de octubre de 1869. Terminó sus estudios jurídicos en una Universidad inglesa y ejerció la abogacía en Johannesburg (Africa del Sur). En aquella época servía con devoción a Inglaterra, tomó parte en la guerra contra los boers y fué condecorado varias veces. Pero poco después «se le abrieron los ojos—se dice de él—y encontró su verdadero camino».

Los hindúes—aunque sean súbditos ingleses—quedan excluidos por severas leyes prohibitivas de los «dominios» de Gran Bretaña, y en el Africa del Sur sufrieron persecución. «De manera que—dijose Gandhi—dentro del Imperio británico hay dos mitades: una mitad libre y una mitad esclava». Para dedicar toda su actividad a la redención de sus compatriotas abandonó su profesión de abogado, a pesar de que le proporcionaba unos quince mil duros al año, y volvió a la India. Al principio, sus ideas no eran muy radicales, y se habría contentado con unas reformas más bien modestas; pero poco a poco se dió cuenta de que «los políticos de Londres no eran sinceros en sus promesas dadas a la India, y que no podían obligar a los «dominios» a cambiar su actitud para con los hindúes; de manera que éstos jamás podrían ser verdaderamente libres dentro de las fronteras del Imperio británico, y, por consiguiente, debían aspirar a la independencia completa». Para conseguirla, Gandhi recomienda a sus compatriotas la resistencia pasiva y el sistema de la «nocooperación» con las autoridades británicas.

Gandhi ha conseguido reunir bajo su bandera la inmensa mayoría de sus compatriotas sin diferencia de casta ni de religión. ¿Cuáles son las razones de

su inmenso éxito? La primera razón es, sin duda, la represión del levantamiento en el Punjab y la llamada «matanza de Amritsar», donde las ametralladoras del general Dyer mataron e hirieron a más de tres mil hindúes. Otra razón es el desmembramiento de Turquía en la Conferencia de la Paz y la actitud turcófoba del Gobierno inglés, que hiere profundamente los sentimientos religiosos de los setenta y cinco millones de mahometanos de la India. Pero la razón principal radica, acaso, en la individualidad de Mahatma Gandhi. El jefe del movimiento es un discípulo de Tolstoi, que predica y profesa la pobreza, la abnegación, la castidad y el ascetismo. Es pequeño y magro; viste un turbante y un caftán blancos, y va con los pies desnudos. Es vegetariano y sólo come una vez al día: una taza de leche, un poco de pan, aceitunas y frutas. W. Pearson, secretario particular de Rabindranath Tagore, escribe de Gandhi que parece como un nuevo San Francisco de Asís.

Los periódicos dicen que el futuro rey de Inglaterra y emperador de la India tienen la intención de entrar personalmente en negociaciones con Gandhi. Tememos que las entrevistas eventuales no den el resultado deseado. Gandhi, a pesar de su inmenso prestigio, está bajo la influencia de los extremistas. Además, el principio de la «nocooperación» se ha convertido en un movimiento político, en un movimiento religioso, y una nueva religión no desaparece en virtud de unas negociaciones. Gandhi ya no es el «leader» de un partido político, sino el profeta de una nueva religión. Él mismo opina así, diciendo: «He encon-

**L**ECTOR amigo: ¿A usted de veras le gusta el REPERTORIO? Pues consígalas un suscriptor más, un aviso más. Es el mejor servicio que puede hacerle. Como también indicarle las personas que podrían recibirlo. Nos cabe el derecho de tanteo con ellas.